



# Acto solemne de Entrada en Cargo del Rector de la Universidad

Prof. Dr. P. Enrique Sanz Giménez-Rico, SJ  
Rector

3 de junio de 2021



Acto solemne  
de Entrada en Cargo  
del Rector de la Universidad

---

Prof. Dr. P. Enrique Sanz Giménez-Rico, SJ  
Rector





*R. P. Vice-Gran Canciller, Excmo. y Rvdmo. Sr. Nuncio Apostólico, Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Madrid, dignísimas autoridades, profesores e investigadores, personal de administración y servicios, alumnos, Alumni, señoras y señores,*

Gracias es la primera palabra que quiero pronunciar en este discurso de entrada en cargo hoy día 3 de junio de 2021. Gracias al Preósito General de la Compañía de Jesús, P. Arturo Sosa, por su confianza en el Señor en mi integridad y prudencia y a la Congregación para la Educación Católica por confirmar mi elección y nombramiento por parte del P. Sosa. Gracias al Vice-Gran Canciller y a sus colaboradores por proponer mi nombramiento y por confiar en mi persona. Gracias a los miembros del Senado de Comillas y a los de nuestra comunidad universitaria que en los últimos meses confiaron también en mí, manifestando su preferencia por mi nombramiento en los ámbitos correspondientes. Gracias especiales al Rector Julio Martínez, quién en sus 9 años de generoso, abnegado y acertado trabajo ha hecho posible que Comillas sea en este momento la universidad jesuita de Madrid tanto por su rigor académico como por su alto nivel de investigación y transferencia de conocimiento.

El pasado 18 de mayo el P. Arturo Sosa llegó a Madrid para inaugurar en Pamplona dos días después el año *Ignatius 500*, con el que la Compañía de Jesús conmemora el V centenario de la conversión de su fundador, San Ignacio de Loyola. En el espacio Maldonado de la villa del oso y el madroño, el General de los Jesuitas concedió una entrevista en la que manifestó que las preferencias apostólicas universales de los jesuitas del siglo XXI guardan una estrecha similitud con la Fórmula del Instituto de la Compañía de Jesús. La Fórmula del Instituto es por definición la sumaria descripción del fin pretendido por los fundadores

de la Compañía de Jesús y de las características fundamentales de la forma de vida que habrían de llevar los jesuitas. Es, con otras palabras, la regla fundamental de la Compañía de Jesús, aprobada por la Iglesia. En ella se dice, entre otras cosas, que «la Compañía de Jesús es fundada para la defensa y propagación de la fe por medio de las públicas predicaciones, lecciones y cualquier otro ministerio de la palabra de Dios y que ella se emplea en la pacificación de los desavenidos, el socorro de los presos en las cárceles y de los enfermos y de las demás obras de misericordia, haciendo todo eso gratuitamente».

Las preferencias apostólicas universales de los jesuitas del siglo XXI son, por su parte, las cuatro áreas vitales que nos inspiran actualmente a los jesuitas en nuestro trabajo apostólico: mostrar el camino hacia Dios, acompañar a los jóvenes en camino, caminar con los excluidos, cuidar nuestra casa común. Cuatro preferencias que, en palabras del Papa Francisco, están en sintonía con las prioridades actuales de la Iglesia, y especialmente con la exhortación apostólica del Papa Bergoglio *Evangelii Gaudium*.

El 16 de diciembre de 1890 el Papa León XIII decretó la erección del seminario pontificio de Comillas con el breve *Sempiternam dominici gregis*. El 23 de marzo de 1904 el Papa Pío X elevaba dicho seminario a la categoría de Universidad Pontificia por medio del decreto *Praeclaris Honoria*. El 13 de junio de 1978 el provincial de España de la Compañía de Jesús y Vice-Gran Canciller de Comillas comunicaba por escrito al rector de la universidad su aceptación de la integración de los estudios de ICAI-ICADE en la Universidad Pontificia Comillas, con sede entonces ya en Madrid, y le adjuntaba el germen de sus nuevos estatutos generales. Creo, pues, que es posible afirmar que el breve de León XIII, el decreto de Pío X, y el germen de dichos

estatutos, así como otros documentos posteriores como nuestra declaración institucional, son para Comillas nuestra fórmula del Instituto, pues son la expresión del fin que pretendemos en nuestra universidad y del modo como queremos alcanzarlo. Creo posible afirmar también que el plan estratégico 2019-2023 de nuestra universidad es el equivalente para Comillas de las cuatro preferencias apostólicas universales de la Compañía de Jesús para el siglo XXI presentadas por el P. Sosa y aprobadas por el Papa Francisco.

¿Por qué pararme en el plan estratégico en mi discurso de hoy? Muchos de los presentes conocen bien la obra del profesor canadiense Henry Mintzberg. Muchos de Vds. conocen bien la importancia de la estrategia en las organizaciones, entendida esta como modelo o plan que integra los objetivos, las políticas y las secuencias de actuación más importantes de una organización en una totalidad cohesiva. La estrategia puede definirse como la acción colectiva en la persecución de una misión común. Decía Baltasar Gracián que las organizaciones necesitamos estrategias para «ver por dónde vamos para ir por donde vemos», es decir, para establecer nuestro plan de viaje. Las necesitamos también para concentrar nuestros esfuerzos y promover la coordinación de la actividad, y para definir nuestra organización, pues una organización sin estrategia no tiene alma. Pues bien, además de las estrategias, necesitamos también los planes estratégicos, ya que nos proporcionan datos y nos ayudan a pensar y programar estratégicamente.

Permítanme entonces acercarme en este momento a nuestro plan estratégico en vigor, con el fin, por un lado, de agradecer el trabajo realizado en los últimos años por el Rector Martínez, los vicerrectores y decanos de nuestra universidad y todos los miembros de nuestra comunidad universitaria, y, por otro, de

trazar algunos posibles hitos del camino que comenzamos hoy y por el que probablemente transitemos durante los próximos tres años. Permítanme acercarme más en concreto, a cuatro de las dimensiones que configuran su ámbito estratégico.

## **1- La investigación**

Nuestro plan estratégico habla de la investigación como de «una función irrenunciable para cualquier universidad, más aún en este momento en el que se producen avances científico-tecnológicos que están cambiando nuestra forma de vivir a un ritmo y con una profundidad sin precedentes». Investigación que, evocando palabras del P. Peter-Hans Kolvenbach, académico y universitario de raza, General de la Compañía de Jesús durante casi 25 años, debe ser profunda, rigurosa en su racionalidad, interdisciplinar y aplicada, pues solo desde ella podremos abordar con éxito los problemas cada vez más complejos a los que nos enfrentamos y adentrarnos en lo más profundo de la realidad humana y hacerla más habitable. Desde estos principios, nuestro plan estratégico habla, entre otras, de incrementar estas cuatro importantes cuestiones, que quiero tener hoy especialmente en cuenta: a) La cantidad y la calidad de las publicaciones en revistas indexadas y en editoriales de prestigio, cuyo número anual recomendable debería superar los 500 documentos; b) el número de sexenios de investigación o transferencia, algo que va a ser muy necesario a la vista de los nuevas leyes y decretos universitarios que se avecinan; c) las estancias internacionales, para potenciar el perfil internacional de nuestros profesores/investigadores; d) la financiación externa tanto de proyectos con empresas como de convocatorias competitivas. Para alcanzar esas cuatro cuestiones necesitamos la colaboración de todos vosotros, profesores e investigadores de Comillas, de nuestras 23 cátedras, nuestros

6 institutos y nuestros 7 observatorios. Necesitamos, además, continuar adelante con el cambio cultural en nuestra actividad investigadora comenzado en los últimos años. Necesitamos, por último, lograr un modelo de financiación sostenible, que se encuentra delineado ya en el «modelo de gestión del personal docente e investigador» aprobado por la junta de gobierno de la universidad el 29 de junio de 2020. Por mi parte, y en estrecha colaboración con los vicerrectores y los decanos y directores de nuestras facultades y escuelas, y con servicios u oficinas tan importantes como los de biblioteca y publicaciones y la OTRI, trataré de a) señalar el camino por el que transitar, b) incorporar a esta importante tarea a un gran número de profesores, c) proporcionar los medios que ella demande y d) reconocer y compensar los esfuerzos realizados.

## **2. La formación**

El Proyecto Apostólico de la Provincia jesuita de España afirma en su anexo «contemplación de la realidad» que una de las misiones insoslayables de la educación consiste en «la capacidad de ayudar a las personas a descubrir la vida como vocación, como proyecto y como sentido». Una afirmación que, en palabras de nuestro plan estratégico, «evoca tanto la consideración de la misión universitaria docente como la vocación de acompañar las vocaciones de otros». Para vivir esa misión es necesario un claustro excelente de profesores, cualificado, identificado y dedicado. Profesores doctores, con evaluaciones positivas de las agencias de calidad, abiertos a recibir formación y actualización pedagógica, y sobre todo dispuestos a recibir y participar activamente de la cultura de la innovación docente. Una cultura que, en mi opinión, debe ser inspiradora, estando atenta a los recursos que pueden contribuir al aprendizaje de los alumnos, y no tanto a introducir tecnología por introducirla;

una cultura, que, además de inspirarnos, debe quizás asumir el riesgo del error y de la equivocación, que siempre pueden ser subsanados. Mi deseo es que esta cultura y con ella la cultura de la transformación digital permeen nuestra universidad, y nos impregnen a todos nosotros, profesores e investigadores de Comillas. Para ello disponemos ya de importantes recursos humanos y económicos, que, estoy seguro, nos van a seguir ofreciendo lo mejor de sí mismos en el próximo futuro: el STIC, el Instituto de Ciencias de la Educación, la unidad de apoyo a la innovación docente, el espacio de innovación docente «Comillas Conecta Lab», sito en la calle Galileo.

Hace pocas semanas recibíamos la buena noticia de que el ranking auspiciado por la «Fundación Conocimiento y Desarrollo», el más importante en España, reconocía a Comillas como líder del sistema universitario español en materia de docencia y aprendizaje. Un reconocimiento que tiene probablemente que ver por nuestra decidida apuesta por la interdisciplinariedad, por el trabajo en equipo de nuestras distintas facultades y escuelas, especialmente las de Ciencias Económicas y Empresariales, Ciencias Humanas y Sociales, Derecho e Ingeniería, y que tiene su mejor expresión en los nuevos títulos de grado que responden a necesidades formativas emergentes, reclamadas por potenciales estudiantes y sobre todo por empleadores, y que han obtenido la verificación o acreditación por parte de la ANECA. Continuaremos el gran trabajo realizado al respecto en estos últimos años, subrayando especialmente sus aspectos de internacionalización y profesionalización, es decir, su conexión con el mundo empresarial y profesional. Igualmente, fomentando la formación integral de nuestros alumnos por medio de las conocidas *soft skills*, que configuran lo que técnicamente se llama empleabilidad, que no es otra cosa que el conjunto de

habilidades, conocimientos y atributos personales que hacen que un individuo tenga más posibilidades de encontrar y tener éxito en su trabajo. Entre la lista de soft skills que ofrece Comillas está el liderazgo ignaciano, que seguirá teniendo un peso importante en la formación integral de nuestros alumnos, y que quiere contribuir, junto con otras iniciativas ya en curso en nuestra universidad, como el itinerario social «aprendizaje y servicio», a formar egresados que, en palabras del gran General de los jesuitas, Pedro Arrupe, sean hombres y mujeres para los demás.

Siempre en el ámbito de la formación, creo que en los próximos años tenemos ante nosotros un importante reto: potenciar y mejorar nuestra oferta de masteres, con el objetivo de convertirnos en un referente de la formación de posgrado y de *Lifelong Learning*, tan demandada hoy en nuestra sociedad, y que está transformando ya y mucho la universidad. Es a este respecto ilusionante la reciente creación junto al colegio jesuita Nta. Sra. del Recuerdo del centro especial propio Advantere, destinado a desarrollar el posgrado empresarial como referente internacional, centro en el que participan instituciones de la Compañía de Jesús tan relevantes como Deusto y Georgetown. Es también ilusionante el trabajo que realizan nuestros dos centros adscritos en áreas tan importantes como la agricultura ecológica y la neuroeducación y entornos digitales de aprendizaje: INEA, en Valladolid, perteneciente a la Compañía de Jesús, y CESAG, en Palma de Mallorca, perteneciente a la congregación Pureza de María.

### **3. Transferencia e impacto y servicio a la sociedad y a la Iglesia**

Nuestros estudiantes nos oyen con frecuencia decir que en Comillas no queremos formar a los mejores del mundo, sino a los mejores para el mundo. Con ello expresamos que por ser

una universidad queremos incidir en la transformación de la sociedad. También, que por ser una universidad de la Compañía de Jesús, queremos contribuir al avance de nuestra sociedad en justicia, reconciliación y en el cuidado de la casa común.

He mencionado antes el *Lifelong learning* y la importancia que ello está adquiriendo ya en muchas de nuestras empresas. Ante muchos de Vds., personas pertenecientes a importantes empresas, tan cercanas a nuestra universidad y a las que nos sentimos muy vinculadas, quiero manifestar mi propósito de que Comillas, por su concepción interdisciplinar y humanística, pueda jugar en los próximos años un papel relevante en este nuevo escenario donde la formación permanente está cobrando cada vez más importancia, y en el que muchas empresas han creado universidades corporativas, que, sin embargo, no tienen capacidad para cubrir todas sus necesidades. A todos Vds. les digo que Comillas es su casa y que queremos colaborar con Vds. para alcanzar esta importante tarea. También otra muy importante para nuestros alumnos: que se encuentren con Vds. y Vds. con ellos, y así les facilitemos buenas competencias para su empleabilidad e inserción laboral.

Permítanme que me dirija en estos momentos al Sr. Nuncio Apostólico de su Santidad y al Sr. Cardenal Arzobispo de Madrid. Lo hago con palabras del Papa Francisco, a quien envío a través de Vds. el afecto, la estima, y el reconocimiento que le profesa toda nuestra comunidad universitaria. En su carta encíclica *Fratelli tutti* el Papa invita a promover el bien para nosotros y toda la humanidad, y a que cada sociedad asegure que los valores se transmitan, pues, citando *Laudato Si'*, Bergoglio afirma que «ya hemos tenido mucho tiempo de degradación moral, burlándonos de la ética, de la bondad, de la fe, de la honestidad, y ha llegado la hora de advertir que esa alegre

superficialidad nos ha servido de poco». En este marco que nos ofrece el Papa bonaerense, que no dista mucho del presentado por Pablo VI en 1975 en *Evangelii nuntiandi* cuando afirma que «el drama de nuestro tiempo es sin duda la ruptura entre el Evangelio y la cultura», ponemos a disposición de nuestra querida Iglesia, a la que Vds. tan bien representan, la actividad y el trabajo interdisciplinar que hacemos en Comillas de carácter social y espiritual, bien a través de personas concretas, bien a través de Cátedras, institutos o unidades como la Cátedra de bioética, la Cátedra Amoris Laetitia, la Cátedra “Francisco José de Ayala” de ciencia, tecnología y religión, la Cátedra “José María Martín Patino” de la cultura del encuentro, la Cátedra de los derechos del niño, el Instituto Universitario de Espiritualidad, el Instituto Universitario de la Familia, el Instituto Universitario de estudios sobre migraciones, la unidad clínica de psicología UNINPSI.

Quiero concluir este apartado recordando nuestro compromiso actual en favor de la Agenda 2030 de la ONU, apoyándonos en el valor de la ecología integral de *Laudato Si’*. Comillas ha colaborado y desea seguir colaborando en la promoción de los 17 ODS de la citada agenda. Según el último ranking «Times Higher Education», nuestra universidad está en un lugar destacado por cumplir especialmente tres objetivos: energía asequible y no contaminante, acción por el clima, trabajo decente y crecimiento económico. Seguiremos adelante en esta dirección, contando con muchos de nuestros potentes investigadores y de los miembros de centros tan relevantes para Comillas como el IIT, el Instituto de Investigación Tecnológica del ICAI, y apoyándonos en el proyecto estratégico transversal «Comillas ODS».

#### **4. Identidad y misión**

Por pertenecer a la valiosa tradición ignaciana y por ser obra

de la Compañía de Jesús Comillas recibe una marca que le da un plus de valor y excelencia en su contribución al mundo desde las funciones universitarias fundamentales. En sintonía con el excelente trabajo realizado en los últimos años por el Rector Martínez para fortalecer la identidad y misión de los miembros de nuestra comunidad universitaria, trataré de seguir permeando la identidad de la Compañía de Jesús en todos los ámbitos de nuestra universidad, colaborando con la red IAJU (*International Association of Jesuit Universities*), la red Kircher, y la federación de centros de enseñanza superior de la Compañía de Jesús UNIJES. Me apoyaré también en el excelente trabajo que pueden realizar en favor de esta causa los jesuitas que trabajan en Comillas, así como muchos laicos de nuestra comunidad universitaria, trabajo que, en propuesta que haré a la junta de gobierno de la universidad, coordinará un delegado jesuita, que me asistirá en funciones tan importantes para Comillas.

Lo dicho hasta ahora respecto a las cuatro dimensiones mencionadas, es decir, a lo que ofrecemos y queremos seguir ofreciendo en Comillas no podría haberse realizado y no podrá realizarse en los próximos años sin tres importantes soportes que quiero también mencionar a continuación: nuestro PDI, al que ya me he referido anteriormente, y nuestro PAS; nuestros Alumni; la solidez financiera de Comillas. Cuento con todas las personas que conforman el personal de administración y servicios y con la importante labor que realizan. Quiero seguir cuidando de todas ellas y deseo impulsar su excelencia profesional, sustentándola, por un lado, en los principios de mejora continua y aseguramiento de la eficiencia y la calidad en la gestión, y, por otro, en la progresiva permeación de una cultura de transformación digital de la gestión administrativa

de Comillas. A vosotros, queridos Alumni, os dirijo unas breves y sentidas palabras para manifestaros el aprecio que os tenemos en Comillas y para pedir vuestra colaboración en muchos terrenos: Lifelong learning, emprendimiento, captación de fondos externos. A este respecto os comunico que presentaré a la junta de gobierno para su aprobación la propuesta de que el actual vicerrectorado de alumnos se llame de alumnos/Alumni. Por último, y en relación con la solidez financiera de nuestra institución, hago mías las palabras de nuestro director general para asuntos económicos, Benjamín Estévez de Cominges, para recordar que en los últimos años Comillas ha alcanzado una posición financiera muy sólida. Ello nos ha permitido encarar con éxito la ejecución de los puntos anteriores y otros de nuestro plan estratégico, así como dar respuesta a la terrible pandemia que estamos viviendo desde una envidiable tranquilidad laboral y esfuerzo inversor. Es cierto, sin embargo, que esta realidad y éxitos pasados no son garantía inequívoca para el futuro que se avecina, incierto, oscuro y doloroso. Tendremos, por tanto, que estar muy atentos a los nuevos retos que probablemente surgirán en los nuevos ciclos económicos que arriban, especialmente marcados por la grave crisis económica que ya está presente entre nosotros.

Terminada esta gran primera parte de mi discurso de entrada en cargo, paso a continuación, de una manera mucho más breve que la anterior, a presentar la segunda, centrada en trazar algunas características de la previsible gobernanza de nuestra universidad en los próximos años.

Recibo y acojo con afecto las recomendaciones al respecto del Vice-Gran Canciller y Provincial de España, Antonio España, para que facilitemos más la participación de los miembros de Comillas en el proceso de toma de decisiones, y la introducción

de los principios que sostienen el discernimiento en común en el funcionamiento de nuestra universidad.

Para desarrollar brevemente el sentido de estas recomendaciones, permítanme recordar de nuevo, como he hecho en la primera parte de mi discurso, los orígenes de la Compañía de Jesús, y ofrecer unas pinceladas de lo que puede ser esa esperada gobernanza. En concreto, las bases de la fundación de la Compañía de Jesús, que Ignacio de Loyola pone en París a partir de 1528, y el interesante documento de 1539 *Deliberatio Primum Patrum*, es decir, la deliberación de los primeros padres de la Compañía de Jesús, de decisiva influencia para su nacimiento. Como ha escrito nuestro profesor José García de Castro con la brillantez que siempre le caracteriza, en París Ignacio de Loyola utiliza el método de la conversación particular con todos sus compañeros, y pone el foco más en las obras que en las palabras a la hora de mostrar afecto por sus compañeros y de transmitirles confianza. Por otra parte, en las notas que alguno de los primeros compañeros jesuitas toma en Roma en 1539, que dan lugar a la *Deliberatio Primum Patrum*, se puede leer de manera explícita una fuerte conciencia societaria del grupo, es decir, un sujeto colectivo en el que aparece el nosotros frente a los sujetos individuales, y en el que tienen cabida las diversidades plurales y de procedencias, entendidas eso sí desde una profunda conciencia de providencia y vulnerabilidad. Una gobernanza que quiere beber en este modo de proceder tan propio de la Compañía de Jesús desde su fundación necesita, además, tener siempre activa la abnegación, por la que uno se pospone a sí mismo en favor y en función del otro. La abnegación permite discernir en libertad y alcanzar finalmente el proyecto o plan que se quiere lograr, permite, diría San Ignacio, lograr el fin único de la Compañía de Jesús que es ayudar a las almas.

Deseo en los próximos años seguir los modos mencionados de nuestros fundadores y sus traducciones para poder también ayudar a las almas, es decir, para llevar adelante el proyecto de nuestra universidad; y poder hacerlo con la abnegación y el discernimiento ignacianos.

Termino ya mi intervención. Con su venia lo hago con unas palabras más personales. Lo hago evocando la Sagrada Escritura, tan querida para mí. En algunos pasajes del Antiguo Testamento se utiliza el verbo hebreo zakar, que significa recordar. Pues bien, cuando dicho verbo lleva a Dios por sujeto, recordar significa actualizar. Quiero entonces recordar hoy, es decir, actualizar a las personas que cito a continuación.

En primer lugar, a mis padres, Marcelo y María Antonia, fallecidos ya hace años, y que estarán también recordando y actualizando este momento en el cielo. Ellos me dieron la vida, y otras dimensiones que espero poder cultivar en los próximos años: el interés y respeto por los otros, la relación entre trabajo y servicio, el valor de lo diferente, la importancia de lo internacional.

En segundo, a cuatro jesuitas, dos ya fallecidos y dos que están hoy con nosotros, uno de ellos conectado por streaming: los PP. Urbano Valero, primer rector de Comillas ICAI ICADE, Melecio Agúndez, Isidro González Modroño y José Ramón Busto, rector de Comillas de 2002 a 2012. Por amistad con mi familia, el P. Valero nos bautizó en Valladolid a dos de mis hermanos y a mí. Con él me reencontré en Roma cuando estudié mi master en estudios bíblicos. Con él hablé varias veces en la ciudad eterna y en sus últimos años de vida en Salamanca. Siempre recibí de él amor y respeto por la Compañía de Jesús, luz para conocer y hablar sobre sus luces, sombras y secretos, y humor castellano para afrontar los sinsabores que en ella también existen. El P.

Melecio Agúndez fue mi provincial durante varios años, alguno de ellos difíciles para mí por mi incapacidad para entender bien el sentido de mi vocación jesuita. En ese contexto él supo poner siempre la palabra adecuada y ordenada a mis palabras muchas veces inadecuadas y desordenadas. El P. Isidro González Modroño me dio luz y sentido en muchos momentos de mi vida, especialmente en el de mi ordenación sacerdotal, en el que era mi Provincial; gracias, Isidro, por haberme ayudado a entender mi sacerdocio en la Compañía de Jesús. El Rector Busto, mi superior religioso y decano académico en mis tiempos de estudiante de teología, me enseñó con sabiduría y solidez el valor y sentido jesuítico de la misión. Gracias, José Ra, por tus siempre válidos consejos para servir a la misión intelectual de la Compañía de Jesús.

En tercero, a mis hermanos, Juan Ramón, Fernando y Marcelo, cuñadas, sobrinos, y familiares. A mis amigos jesuitas y no jesuitas, que viven sobre todo en España, pero también en otros lugares queridos por mí: Roma, Munich y Tailandia. Gracias a todos por vuestro cariño familiar, vuestra amistad profunda, vuestra comprensión de mis opciones, decisiones y errores. Gracias también por vuestro humor y sana capacidad de diversión, tan decisivas para mí.

No me alargó más. Dos veces acabo de recordar el valor que doy al humor en mi vida. Muchas veces he pedido al Señor en estos últimos meses, a través de San Ignacio de Loyola, humor, sabiduría y salud. Ojalá que Dios me las conceda en los próximos años. Ojalá que Dios me conceda también la gracia de pronunciar con frecuencia, con la adaptación necesaria y pertinente, la frase que escuchaban al final de su generalato al P. Adolfo Nicolás, anterior General de la Compañía de Jesús, cuando se refería a la importancia de ser General junto con su equipo de

colaboradores: «nosotros, el General». Ojalá, por último, que Dios me conceda en el futuro confiar en él como lo hizo el P. Pedro Arrupe en muchas ocasiones, recitando esta preciosa oración: «tan cerca de nosotros no había estado el Señor, acaso nunca; ya que nunca habíamos estado tan inseguros».

Muchas gracias.



Acto solemne  
de Entrada en Cargo  
del Rector de la Universidad

3 de junio de 2021 | Alberto Aguilera, 23 | Madrid

